

Discurso pronunciado en ocasión del Conferimiento del Doctorado Honoris Causa en Economía al Doctor Domingo Felipe Maza Zavala y su designación como Miembro Honorario del Colegio de Economistas del Estado Mérida*

Néstor López Rodríguez

Constituye un alto honor para mí, asistir como Rector de nuestra Ilustre Universidad de Los Andes, a esta sesión solemne de la Academia Nacional de Ciencias Económicas con motivo del Trigésimo Aniversario de la creación de la Facultad de Economía y así mismo al alto reconocimiento que le tributa el Colegio de Economistas del Estado Mérida al Doctor Domingo Felipe Maza Zavala, distinguiéndolo como Miembro Honorario de esta prestigiosa organización gremial. El honor para mí será mayor esta noche cuando por primera vez como Rector, otorgue un Título Universitario, y ese corresponda al Doctorado Honoris Causa en Economía, al Doctor Domingo Felipe Maza Zavala.

Los homenajes que hoy tributamos al Doctor Maza Zavala son de nuestras instituciones y de la conciencia de los universitarios que pretenden rendir un acto de justicia al Maestro y al distinguido venezolano de aquilatada trayectoria, al intelectual lúcido y creativo que hace impostergable su tarea, al docente que ha entregado toda su vida a la enseñanza de las Ciencias Económicas y Sociales; el investigador disciplinado, riguroso y crítico y al venezolano que acumula angustias, y también esperanzas, por el porvenir.

* Parainfno de la Universidad de Los Andes, 16-09-88

Indudablemente, el pensamiento de nuestro ilustre catedrático y economista, se ha proyectado a todos los ámbitos de la vida nacional para entregarnos la densidad de su obra y con ella, una exhaustiva información sobre la realidad económica nacional y sobre la historia económica venezolana, concibiendo a las Ciencias Económicas integradas plenamente con la Sociología, la Historia, la Política y la Cultura de nuestro pueblo, en la íntima y real conexión que las fundamenta y las nutre.

El Doctor Domingo Felipe Maza Zavala, como Maestro, nos ha entregado una diáfana visión y una acertada óptica que profundiza en la realidad circundante y en el peso de los problemas que nos agobian y sacuden los cimientos de la vida nacional, amenazando las estructuras del porvenir. Sus análisis y diagnósticos de los problemas y fenómenos del panorama económico actual, a cada paso nos advierten sobre los riesgos y los errores de una economía signada por la dependencia, nos anticipa acerca de las contingencias que puedan sobrevenir si se persiste en la tendencia de una economía que no se diversifique y que mantenga los tradicionales y obsoletos esquemas como país mono productor.

A todos estos fenómenos, identificados por el Doctor Maza Zavala, se han unido sus incuestionables advertencias; su palabra nos ha nutrido con la oferta de esclarecidas sugerencias y recomendaciones que podría impedir la hecatombe de nuestra economía y lograr la reversión hacia situaciones que tienen un significativo beneficio para Venezuela.

Su voz activa ha participado con méritos y alta calificación, al sumarse como miembro de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado, en la búsqueda de diseños y lineamientos hacia una estructura estatal, funcional y orgánica, que responda a las exigencias actuales.

Su pensamiento científico, cultivado en los amplios horizontes cognoscitivos, ideológicos y conceptuales, no ha estado en modo alguno desvinculado del necesario sentido crítico que le corresponde al científico e investigador, ni a la agudeza como extraordinario observador, al momento de evaluar objetiva y ponderadamente la realidad del mundo en que vivimos.

Su acertada visión, su sólida formación, sus firmes convicciones, y sobre todo, su gran amor por Venezuela, han sido el aliento del

doctrinario, del profundo ensayista, del inquieto intelectual, del agudo periodista que escudriña en el alma de nuestra realidad, del catedrático de profunda vida consagrada a la enseñanza, del escritor de dilatada obra.

Para el Doctor Felipe Maza Zavala, las ciencias Económicas constituyen razón de ser y espacio vital para sembrar sus convicciones venezolanistas y de hombre de acrisolada conciencia. Ha asimilado a las Ciencias Económicas como sujeto de sus estudios y como hija de sus agobios y angustias de ciudadano comprometido con su tiempo y con la Patria que ama entrañablemente. Ha sido también espacio fecundo para el pensador de vocación, entrega a Venezuela fundamentales estudios que enseñan el desarrollo de una economía diversificada e independiente, capaz de generar el bienestar de todos los venezolanos y que nos conduzcan hasta el estable cimiento de una auténtica justicia social, asentada sobre bases científicas que descarten la postura demagógica y la retórica política.

En el Doctor Maza Zavala, la Universidad de Los Andes ha querido reconocer al pensador de oportuna y sabia opinión, al universitario de excelencia, que de manera sobresaliente ha luchado con tesón y esfuerzo, logrando con amplios méritos ascender a las altas jerarquías del escalafón académico y docente; al profesional consecuente con su vocación, que ha sido acreditado como Individuo de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas; al hombre modesto, que cultiva la honestidad y probidad como virtud, cuya vasta obra y amplio currículum le dan proyección nacional, latinoamericana e internacional para enorgullecer el gentilicio venezolano.

En usted, Doctor Maza Zavala, la Universidad de Los Andes y en esta oportunidad, el Colegio de Economistas del Estado Mérida, ha querido sencillamente reconocer el ejemplo.

Usted representa al humanista sensible, al hombre de actitudes claras, al hombre de acción, compenetrado con el alma del país, que ha vertido en prédicas y en obras la dimensión de los anhelos que Venezuela aspira.

Usted es un ejemplo para los universitarios que trabajan forjando el conocimiento y produciendo ciencia e investigación en la convicción de que el destino puede ser mejorado.

Es ejemplo para una sociedad cuyos valores éticos y morales ameritan ser fortalecidos.

Es ejemplo para nuestro sistema democrático que busca rumbos siempre perfectibles.

Es ejemplo para los hombres y los ciudadanos que intentan encontrar los cauces correctos de su vida.

Es ejemplo para nuestros gobernantes, que aspiran rectificar los proyectos para la construcción de una sociedad justa y más humana, con genuinas bases de participación democrática.

Es ejemplo para el rescate de la dignidad del pueblo.

Es ejemplo para la Venezuela independiente, grande, con la estatura de los héroes, que busca ser territorio de esperanzas que contenga el bienestar moral, físico, intelectual y cultural de todos los venezolanos.

Es usted, en suma, el ejemplo que hoy honramos en su dignidad para resplandecer y dignificar los amplios horizontes de la vida nacional.

Señores.